



EL SENECA 2 - 20150201

“El ruido nos impide percibir la música del camino” (Valentín Fuster)

Reflexión 1

Reflexionamos poco antes de ir a la acción. Es importante tener claro cuál es el objetivo y la dirección a la que queremos ir, para no perder el tiempo en cosas no prioritarias y con poco valor añadido.

Reflexión 2

Muchas veces las incidencias, los imprevistos, los condicionantes... nos desvían del objetivo y nos despistan.

Lo importante es tener muy claro cuál es el objetivo, a dónde quiero llegar, porque si eso se tiene muy claro, asumido, interiorizado, entonces a pesar de que por circunstancias temporalmente nos desviemos, nada de lo que ocurra evitará que volvamos al camino. Pero si no se tiene así de claro, es normal que nos desviemos, porque siempre ocurrirán cosas que nos harán perder de vista el objetivo no entendido.

Reflexión 3

Muchas veces el día a día, y el hacer siempre las cosas de la misma manera o como las hacen otros,...o porque siempre se hacía así,...nos impide pensar de forma diferente y hacer las cosas de forma diferente. Muchas veces hacemos mucho, pero que aporta poco valor. Dedicamos poco tiempo a pensar, reflexionar, disfrutar de los éxitos,...estamos siempre en el caos, en el estrés, en el ruido. Es bueno tomarse sus tiempos, con calma, pero por el buen camino,...el correr y el ruido,...no nos llevan por el buen camino.

Reflexión 4

Nos centramos en el día a día o en algo muy concreto, perdiendo de vista lo global. Nuestro ruido o trabajo, entrelazado con los otros ruidos o trabajos de otros departamentos, forman la música. Hay que ser conscientes, de la labor del grupo y valorar nuestra influencia en el resto de departamentos y en el conjunto.

Reflexión 5

Para conseguir algo en el futuro hay que trabajar el presente. Nos fijamos un objetivo y nos obsesionamos con conseguirlo. Sólo vemos el largo plazo y eso al inicio de un proyecto es algo difuso. Sin embargo, para conseguir dicho objetivo vamos a pasar por muchas fases, muchos altos en el camino que hay que saber llevar a cabo. Eso es la música del camino.

Reflexión 6

Céntrate! El barullo no te deja dedicarte a lo que realmente tienes que hacer. Como directivo, tienes que contribuir a crear la música. El equipo directivo es una orquesta, tienes que poder oír la música para poder contribuir a la melodía. Si a tu alrededor hay mucho caos, no puedes contribuir a la buena marcha de la empresa.

RESUMEN

